

Eclesiastés 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

1. Entonces me dije a mí mismo: prueba la alegría y procura el bienestar. Pero también esto es pura ilusión.
2. Dije a la risa: ¡desquiciada! Y a la alegría: ¿para qué sirves?
3. Probé a regalar mi cuerpo con vino y a entregarme a la necedad, sin renunciar a la sabiduría, para descubrir en qué consistía el bienestar de los seres humanos y qué es lo que hacían bajo el cielo en los días contados de su vida.
4. Realicé grandes obras: me construí palacios, planté viñas,
5. me hice huertos y jardines y en ellos planté toda clase de frutales;
6. perforé pozos para regar con ellos un bosque lleno de árboles.
7. Compré esclavos y esclavas, además de los nacidos en casa; reuní también muchos más rebaños de vacas y ovejas que todos mis predecesores en Jerusalén.
8. Acumulé plata y oro y una fortuna proveniente de reyes y provincias; me procuré cantores y cantoras, placeres humanos y un harén de concubinas.
9. Prosperé y superé a todos mis predecesores en Jerusalén, mientras la sabiduría me asistía.
10. No negué a mis ojos nada de cuanto deseaban, ni me privé de alegría alguna, pues disfrutaba de todos mis afanes, y esa era la recompensa de todas mis fatigas.
11. Entonces reflexioné sobre todas mis obras y sobre la fatiga que me habían costado, y concluí que todo era ilusión y vano afán, pues no se saca ninguna ganancia bajo el sol.
12. Volví a reflexionar sobre la sabiduría, la insensatez y la necedad, pues ¿qué puede hacer el sucesor del rey? Repetir lo ya hecho.
13. Y observé que la sabiduría era más provechosa que la necedad, como la luz es más provechosa que la oscuridad.
14. El sabio tiene los ojos abiertos y el necio camina a oscuras. Pero yo también sé que un mismo destino aguarda a ambos.
15. Y entonces me dije: si el destino del necio será mi destino, ¿de qué me sirve haber sido más sabio? Y pensé que también esto era ilusión,
16. pues no quedará memoria duradera ni del sabio ni del necio; en los años venideros ya todo estará olvidado. ¿Acaso no muere el sabio igual que el necio?
17. Llegué a odiar la vida, pues me disgustaba cuanto se hacía bajo el sol. Porque todo es pura ilusión y vano afán.
18. Llegué a odiar también todos mis fatigosos trabajos que he realizado bajo el sol, y cuyo fruto habré de dejar a mi sucesor.
19. ¿Y quién sabe si será sabio o necio? Pero él se apropiará de todo el trabajo que yo hice con fatiga y sabiduría. ¡También esto es ilusión!
20. Así que terminé decepcionado de todo mi trabajo y fatiga bajo el sol.
21. Porque a menudo quien trabaja con sabiduría, ciencia y eficacia tiene que dejar su recompensa a quien no la ha trabajado. ¡También esto es ilusión y gran desgracia!
22. ¿Qué le queda, entonces, al ser humano de todas las fatigas y afanes que lo atarean bajo el sol?
23. Todos sus días son dolorosos, su tarea penosa, y ni de noche descansa. ¡También esto es ilusión!

Eclesiastés 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

24.No hay para el ser humano más felicidad que comer, beber y disfrutar de su trabajo, pues he descubierto que también esto es don de Dios,

25.y nadie come ni disfruta sin su consentimiento.

26.A quien le agrada, Dios le concede sabiduría, ciencia y alegría; pero al pecador le impone la tarea de recoger y acumular para dejárselo al que agrada a Dios. ¡También esto es ilusión y vano afán!